





TESTIMONIOS

FELIPE BANDEIRA NETTO

- ▶ Hermanos, vecinos de comunidades distintas, en un encuentro de lucha quilombola. En un ambiente de distensión, los Juegos de la Identidad Quilombola ofrecen herramientas para comprender e interpretar el momento político de las comunidades quilombolas. Comunidad quilombola de Paixão, isla de Marajó, Salvaterra, Pará, Brasil, 2021.

“Yo soy Capitão Potiguara”: la trayectoria de vida de un líder indígena desde la aldea hasta la Universidade Federal da Paraíba

JAMERSON BEZERRA LUCENA

Introducción

En este artículo describo y comparto las particularidades de la trayectoria de vida de un líder indígena a partir de la activación de sus memorias narrativas.¹ Capitão Potiguara es un líder indígena que vivió en la ciudad por un tiempo, a pesar de que transita con frecuencia entre los contextos de la aldea y la universidad, donde trabajó mucho tiempo y acumuló experiencias para convertirse en un excelente articulador y defensor de derechos para su pueblo. Este hecho despertó mi interés desde que lo conocí, en 2010, cuando era pasante en la Fundação Nacional do Índio (Funai). En este contacto interétnico me crucé con un hombre que tiene una rica memoria narrativa y puntualiza su trayectoria de vida en la aldea, la universidad y el movimiento indígena. Más adelante me invitó a escribir un poco de su historia, sobre la base de sus narraciones orales y los procesos de descubrimiento y reconocimiento que brindan sus historias.

“I Am Capitão Potiguara”: Life Trajectory of an Indigenous Leader from the Village to the Federal University of Paraíba

JAMERSON BEZERRA LUCENA
Universidade Candido Mendes,
Río de Janeiro, Brasil
jamerson_lucena3@hotmail.com

Desacatos 70,
septiembre-diciembre 2022, pp. 162-171

1 Este trabajo biográfico se estructuró a partir de entrevistas con Capitão Potiguara en 2015, 2016 y 2018, durante mi trabajo de campo para la producción etnográfica de mi tesis de maestría en antropología social (Lucena, 2016). Desde entonces, muchas ideas se renovaron y ampliaron. En esta biografía doy relevancia a las experiencias adquiridas en el ámbito universitario y el movimiento de lucha indígena que vivió este líder, con su toma de decisiones y estrategias de acción en las políticas indígenas y partidarias.

La vida en la aldea São Francisco

José Ciríaco Sobrinho nació el 21 de mayo de 1957 en la aldea de São Francisco, Tierra Indígena Potiguara, en la municipalidad de Baía da Traição, en el litoral norte de Paraíba. Capitão Potiguara, o sólo Capitão, como lo conocen en la aldea y el movimiento indígena, es hijo de Manoel Ciríaco y Maria José Ciríaco, y nieto de Pedro Ciríaco. Su abuelo es considerado uno de los líderes indígenas que contribuyó a la organización social y política de los potiguara a comienzos del siglo pasado: “mi padre y mi abuelo fueron arrestados en aquella época [1949]. Mi abuelo se quedó aquí, en la Máxima [Penitenciaría de Seguridad Máxima], en João Pessoa, y mi padre fue arrestado en Mamanguape... Todo eso es historia” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).²

Al decir que todo es historia, Capitão se refiere a hechos históricos significativos en las luchas de conquista para asegurar la organización política de los potiguara en los albores del siglo XX, como el enfrentamiento contra ocupantes ilegales, empresarios de la industria del tejido, y en la actualidad, los dueños de grandes fábricas de azúcar y alcohol. En otro frente de batalla está la reivindicación de los derechos indígenas por la demarcación y homologación de su territorio étnico.

La estancia en prisión de su abuelo paterno Pedro, su padre y un tío se relaciona con un motín encabezado por un grupo potiguara que invadió el Posto Indígena y golpeó a un funcionario del Servicio de Protección a los Indios (SPI) por haber denunciado la venta ilegal de madera en la región. Los indígenas participaban en ese comercio con mano de obra y venta de madera para abastecer a la Compañía de Tejidos Río Tinto, perteneciente a la familia Lundgren.³ Era una época de tensión y búsqueda de alianzas para fortalecer al grupo indígena; sin embargo, se originaron muchas divergencias entre los potiguara y el SPI. En este recorte

temporal relatado por Capitão se demuestra que esa narrativa de memoria supone un marco histórico de “procesos que mantienen la memoria”, que evidencia momentos de “supresión de la identidad” en situaciones específicas (Gnecco y Zambrano, 2000).

Capitão dice que “oía muchas historias de estas luchas” y encontraba admirable que los indígenas defendieran sus derechos. Podemos hacer una connotación con “procesos de construcción de identidad, porque la historia adquiere su mayor sentido justamente en la arena de lucha identitaria” (Zambrano y Gnecco, 2000: 12). También percibí en este relato que trabajó desde muy joven en el campo, en el *paul* o pantano, con su padre y sus hermanos: “iba con ellos al *paul*. Pero no pensaba quedarme... Y cuando les dije que me iría, mi padre y mi madre empezaron a llorar y dijeron que moriría aquí [João Pessoa]... Aún me acuerdo de eso” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).

Bajo ese prisma de la memoria social es posible reflexionar en torno a ese proceso de activación de la memoria, de los recuerdos de Capitão, para demostrar una “permanente interacción entre lo vivido y lo aprendido, lo vivido y lo transmitido” (Pollak, 1989: 6-7), porque la memoria parece una caja de archivos que contiene hechos, experiencias, sentimientos, que dejan huella y acciones vividas. En determinado momento, el individuo puede acceder a esas “carpetas de recuerdos” y darles una interpretación en una situación específica, o sea, se trata de algo muy dinámico y mutable que forma parte significativa de su historia de vida.

2 Todas las traducciones son mías.

3 Los hermanos Frederico y Arthur Lundgren, hijos del inmigrante sueco nacionalizado brasileño Herman Theodor Lundgren, llegaron a la municipalidad de Mamanguape, Paraíba, a principios del siglo XX e instalaron la Compañía de Tejidos Río Tinto, entonces “comenzó el régimen de terror, destrucción y negación de la identidad indígena que se conoció como el tiempo de la amorosa” (Palitot, 2011).



LAURO PADILHA ▶ Capitão Potiguara

En 1978, Capitão concluyó el octavo año de enseñanza primaria y decidió que no podía quedarse más tiempo en la aldea: “buscar un espacio que tuviera mejores condiciones, yo pensaba, y pedía a Dios que lograra obtener un empleo en el que no tuviera patrón, ¿no?” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015). La idea de “patrón” parece asociada al modelo que explotaba a los potiguara en la época de su abuelo Pedro, cuando los indígenas eran ofrecidos a terratenientes y particulares como mano de obra barata para trabajar en haciendas y parcelas, respectivamente.

Así, podemos vincular a Capitão a la Universidade Federal da Paraíba (UFPB), donde desempeñó sus primeras actividades en servicios generales, gracias a una empresa tercerizada: “fue mi primo, hermano de Luca [Luzinete], quien me encontró ese trabajo. Él ya trabajaba aquí, en la UFPB... Después de este servicio surgió una oportunidad de trabajar en el Restaurante Universitario con mi primo” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).

Después de unos años, lo invitaron a trabajar con el coordinador del Grupo de Trabajo Indígena en el Setor de Estudos e Assessoria a Movimentos

Populares (SEAMPO), en proyectos educacionales enfocados en las etnias indígenas en Paraíba, con la profesora Annelsina Trigueiro de Lima Gomes, conocida como Neta.⁴ En ese espacio del campus hoy se elaboran proyectos de extensión con enfoque en dos etnias: los potiguara en el litoral norte y los tabajara en el litoral sur. En 1996, cuando asumió la coordinación del Grupo de Trabajo Indígena, sólo estaban los potiguara, pues los tabajara fueron reconocidos como grupo étnico indígena por la Funai en 2010.⁵ El reconocimiento surgió en 2006, cuando los tabajara empezaron a reivindicar sus derechos frente a ese órgano indigenista.

La aldea São Francisco

Los indios potiguara denominan a São Francisco la aldea madre, considerada la más antigua y tradicional porque en ese espacio territorial se congregan los núcleos familiares indígenas que muchos perciben como un linaje de parentesco. Ese lugar es el origen de otras aldeas y encierra características físicas, o modos de vida y rituales, propios de ese grupo étnico, como el *toré*. La aldea São Francisco también es conocida como *os caboclo do sitio*, por ser el reducto de los indios potiguara.

Las aldeas Tracoeira, Laranjeira, Santa Rita, Alto do Tambá y Forte guardan relaciones genealógicas estrechas con la aldea São Francisco. Según José Glebson Vieira (2010: 55), a “las aldeas Santa Rita y Tracoeira se les vinculaba tanto a São Francisco como a Laranjeira”. De acuerdo con Vieira, esas localidades se clasificaron como aldeas porque adquirieron con el tiempo un dominio político y terminaron enfrascadas en relaciones de poder después de constituir una representación política.

Después de un tiempo, Capitão Potiguara se fue a vivir a la aldea Forte, muy cercana a la ciudad de Baía da Traição, donde vive hasta hoy. Cabe resaltar que parte de su familia —hermanos, sobrinos

y primos— aún vive en la aldea madre, pero con el tiempo se dispersaron: “está todo esparcido” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015). Su objetivo principal era concluir la enseñanza media porque en la aldea madre sólo había terminado la primaria.

Visité la casa de Capitão en enero de 2018. La aldea Forte es un lugar repleto de coqueros y algunos cultivos de yuca y papa cercados con estacas y alambre de púas: la “agricultura blanca”, como los indígenas acostumbran llamarla. Hay pocas casas en los alrededores, lo que la convierte en un área muy rural,⁶ a pesar de la proximidad de unos pocos metros con la zona urbana de Baía da Traição.

Esta vez quise saber también quiénes eran los vecinos de Capitão, pero me reveló que eran pocos, aunque señaló una casa ubicada casi enfrente de su residencia y dijo que era la casa de su sobrina. Comprendí aún más la importancia de los lazos de parentesco, tan presentes en la aldea o la ciudad, y su relevancia para demostrar cómo se constituyen las

4 La profesora Annelsina está jubilada por el Departamento de Comunicación y Turismo. Integró el Programa Asociado de Posgrado en Artes Visuales de la UFPB y la Universidade Federal de Pernambuco. En su primer contacto con la etnia indígena xucurú do ororubá, en Pernambuco, en 1998, junto a los integrantes del seampo y el Núcleo de Documentação Cinematográfica de la UFPB, resolvió hacer registros documentales, lo que acabó en el desarrollo de su tesis de doctorado, concluida en la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de São Paulo.

5 El proceso de etnogénesis o emergencia étnica ocurrido en el Nordeste a principios del siglo xx adquirió mayor relevancia después de la promulgación de la Constitución de 1988, lo que contribuyó al fortalecimiento y manutención de rituales, sentimiento de pertenencia y valoración de estos grupos étnicos en esta región brasileña, pero no sólo ahí. Véase Oliveira (2004).

6 Me invitaron a participar de la X Asamblea Indígena Potiguara, celebrada en São Francisco. Constaté que la situación de la aldea Forte es casi la misma, muy rural, con pocas casas y muchos cultivos y áreas con árboles frutales, entre otros.

redes de las relaciones sociales en esa localidad. Poco tiempo después descubrí que hay un gran “proceso de visita”, en el que los hermanos y otros familiares de la aldea madre siempre están cerca de su casa para fortalecer los lazos afectivos y traer información importante de la otra aldea.

“Yo vine a buscar algo mejor en la ciudad”

“Cuando vi que salía del *paul* a las diez de la mañana y tenía que caminar hasta la Baía da Traição, tomar caldo de frijoles, y mi padre tenía que quedarse allá para pescar y hacer la cena, yo pensaba: ‘¿será que es eso lo que yo quiero?’. Entonces fue cuando empecé a socializar, ¿no? Concientizar que tenía que buscar un espacio” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015). Inmerso en los recuerdos del pasado, Capitão rememora las dificultades y vicisitudes de la vida, relata el sacrificio que sus parientes hacían para mantener a su familia. Percibo que la valoración del trabajo en la agricultura para su padre podía diferir de la que él imaginaba: quizá las tareas arduas de la agricultura y la pesca, por ejemplo, no tenían tanto sentido para él como para su padre, y lo consideraba un peso insoportable que no quería para su vida.

Estaba influenciado por la vida de su tío y sus primos, quienes se “fueron a vivir y trabajar en la ciudad de João Pessoa, por intermedio del antropólogo Frans Moonen que, según información de Capitão, en esa época había donado algunas casas en la capital paraibana” (Lucena, 2016: 159).⁷ Esto hizo posible que tres familias indígenas potiguara pudieran vivir y trabajar en el espacio urbano: “¡casi me iba para Maranhão! Me bajaron del autobús. Un grupo de misioneros [protestantes] estaba aquí y ahí me envalentoné y quise seguir con ellos. Mis padres ya sabían que yo quería irme, buscar algo mejor, ¿no?” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).

El hecho de que Capitão haya salido de la aldea para vivir en la ciudad no borra su identidad

indígena ni su cultura, pues la frontera étnica puede ser suspendida y activada en una situación específica; es la que define al grupo, y no el contenido cultural, pues éste es dinámico y aquélla es inmutable. De acuerdo con Fredrik Barth, los “grupos étnicos pasan a ser vistos como un tipo de organización social. En este sentido organizacional, cuando los actores tienen como finalidad la interacción, usan identidades étnicas para categorizarse y caracterizar a los otros, pasan a formar grupos étnicos” (2000: 32). A partir de esa situación podrán surgir fronteras étnicas entre “ellos” y los “otros”.

“¡Yo vine en... septiembre de 1979! Por medio de una familia, ¿no? Que Frans Moonen trajo, yo vine por medio de esta familia, que es un tío [Domingos] y unos primos. Ya tenía un primo trabajando aquí en la UFPB” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015). También relata que fue su prima Luzinete Gomes da Silva, conocida como Luca, hija de su tío Domingos, quien vino primero con su esposo no indígena, que trabajaba en el Restaurante Universitario.

El escenario de la organización política de los indios potiguara a finales de la década de 1970 no era muy favorable para él, pues además de ser muy joven, 22 años, no tenía cabida en el grupo de los líderes. Según Capitão, esa brecha se resolvió a mediados de las décadas de 1960 y 1970, cuando su tío Miguel Ciríaco ocupó el puesto de cacique en la aldea São Francisco, de 1966 a 1975: “Capitão dice que, en esta época, Miguel llegó a ser electo concejal de la ciudad de la Baía da Traição, pero aconsejado por su madre no asumió el cargo. Y el padre de Capitão, Manuel Pedro Ciríaco, había sido cacique en el periodo de 1955 a 1966, pasando el cargo a su hermano Miguel” (Lucena, 2016: 161).

7 Moonen fue profesor en la UFPB y trabajó con los potiguara entre las décadas de 1970 y 1990, y otros grupos étnicos, como los gitanos del nordeste de Brasil. Falleció en Recife, en 2013.

Comprendemos que tal vez esta coyuntura política, con la alternancia de jefes en la aldea São Francisco y la jerarquía de la familia Ciríaco, haya sido uno de los factores que motivaron a Capitão a buscar nuevos horizontes de sustento económico y alcanzar una posición destacada afuera, en la ciudad. Así podría volver a la aldea con otro estatus, como líder indígena, gracias a sus innumerables acciones y articulaciones políticas desarrolladas dentro y fuera de la Universidad, con el objetivo de favorecer y fortalecer a su etnia indígena y a sí mismo.

“La Universidad es mi casa”

Capitão desarrolló muchas funciones en la UFPB. Empezó en servicios generales de limpieza y al poco tiempo abandonó el empleo. En 1979, su prima Luca lo invitó a trabajar en una empresa tercerizada en el Campus I. Aceptó de inmediato y llegó a la ciudad en septiembre a trabajar en servicios generales en una empresa que prestaba servicios para la Universidad, en la que permaneció seis meses:

Yo vine, pasé un mes sin trabajar y después comencé a prestar servicios aquí, en la Universidad, para una prestadora de servicios [generales], una empresa. Entré por una empresa que daba servicio, ¿no? Pasé seis meses en esa empresa y a inicios de septiembre entré a la Fundación José América de Almeida [UFPB], llegué a trabajar al Restaurante Universitario. Pasé unos cuatro años en el restaurante y entonces hice una prueba [...] para pasar a la Universidad. Ahí pasé a la plantilla de la Universidad, en 1982. Ya era funcionario de la Universidad... Pero en 87 fue cuando hice una prueba, concurso interno, ¿no?, para cambiar de función. Ahí fue cuando salí del restaurante y fui a la Biblioteca Central, salí del restaurante en 85. Ahí me quedé en la Biblioteca Central hasta 1996 (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).

Este relato de Capitão sintetiza casi toda su trayectoria en la Universidad, hasta su ingreso como prestador de servicios en el SEAMPO, en 1996, para gestionar el asunto de la educación indígena, además de proyectos sociales dirigidos a su grupo étnico: “cuando entré aquí [UFPB], siempre pensé en buscar hacer alguna cosa para mi pueblo, ayudar de alguna forma” (entrevista con Capitão, João Pessoa, abril de 2015).

Mientras prestaba servicios en la Biblioteca Central, recibió una invitación del entonces rector de la UFPB, José Jackson Carneiro de Carvalho,⁸ para inscribirse en un catastro de la Companhia Estadual de Habitação Popular (Cehap) con el propósito de adquirir una vivienda propia. Según Capitão, a principios de 1985 llenó un formulario de inscripción y el mismo año recibió las llaves de una casa en el barrio de Mangabeira II, en la zona sur de la capital paraibana: “en el 85 yo recibí una casa de la Cehap, en Mangabeira, ¿no? Ahí me fui a vivir solo, ¿no? En seguida, en el 86, me casé con Vilma,⁹ el 14 de mayo de 1986, y en noviembre de ese mismo año nació mi primera hija, Jaqueline. En 1989 vino mi segunda hija, Raíssa. Jaqueline se casó con Lauro Padilha y tiene dos hijas: Melissa [4 años] y Laís [2 años]” (entrevista con Capitão, aldea Forte, 10 de enero de 2016).

Capitão conoció a doña Vilma, la mujer que se convertiría en su esposa, en la UFPB, porque sus padres trabajaban ahí desde hacía mucho tiempo, en el edificio de la Rectoría, que era el ambiente de trabajo de Capitão.

⁸ Rector de la UFPB de 1984 a 1988 (UFPB, 2014).

⁹ Vilma no se considera indígena, aunque su familia en Rio Grande do Norte tenga parentesco con indígenas. Sus padres trabajaban en la UFPB, pero eran naturales del estado vecino.

“Ahí fue mi realización”

En 1996, Capitão empezó a extender sus relaciones y recibió una invitación del profesor Genaro, vicerrector de la UFPB, para integrar un proyecto de educación indígena en el SEAMPO. La profesora Neta coordinó este sector de estudios y con Capitão puso en marcha el proyecto.

A mediados de la década de 1990, Capitão ya formaba parte del Movimento Indígena del Nordeste, con apoyo de la Asociación de Pueblos Indígenas del Nordeste, Minas Gerais e Espírito Santo (Apoime).¹⁰ En este movimiento regional, invitado por Caboquinho, cacique general de los potiguara, “pasa a conocer la realidad de diversos pueblos indígenas del Nordeste y conoce a varios líderes que destacaban en el escenario regional, como Xicão Xucuru, Nailton Pataxó y Maninha Xucuru” (Barbosa Júnior, 2008: 87).

Según Capitão, en 1996 tuvo lugar el Primer Encuentro de Profesores Indígenas del Nordeste.

Un hecho importante ocurrió en 1998, el asesinato de Xicão, jefe de los xucurú do ororubá, en Pesqueira, Pernambuco. Capitão fue de inmediato a su aldea para ofrecer su apoyo moral en representación del pueblo indígena potiguara, acompañado por los estudiantes de ciencias sociales y los profesores de la UFPB. Fue un momento de transición de poder, pues a partir de ese momento Marcos, el hijo de Xicão, se convirtió en el líder principal y poco tiempo después fue el cacique de los xucurú do ororubá (Oliveira, 2013).

“Siempre pensé en los indios dentro de la UFPB”

El curso preuniversitario de la UFPB se instaló en la sede del Sindicato de Trabajadores de Enseñanza Superior del Estado de Paraíba. Capitão era miembro de ese sindicato. Según él, la Funai lo apoyó para crear estrategias de enseñanza para que los

estudiantes indígenas tuvieran la oportunidad de hacer el curso preuniversitario. Quizá eso contribuyó a fortalecer su militancia política, los arreglos y alianzas con los caciques y liderazgos potiguara, y abrió caminos para la construcción y planificación de la plataforma electoral para su candidatura como concejal por el Partido de los Trabajadores (PT), que se hizo efectiva en 2000.

“El blanco vota en blanco y el indio sabe por quién votar”

En las elecciones de 2000, Capitão se postuló al cargo de concejal por el PT en la municipalidad de Baía da Traição. Su proyecto político se vinculaba a las ideas del movimiento indígena. Su plataforma política tenía la intención de “movilizar el discurso del voto étnico, un candidato indígena hablando a sus *familiares*, a su *turma*, él [incorporaba] la *gramática moral* aprendida en la militancia” (Barbosa Júnior, 2008: 90).¹¹ Además de eso, era visto como asistente y colaborador de las acciones educativas y las relacionadas con el área de la salud, en el Hospital Universitario Lauro Wanderley (HU), en la UFPB.

10 Fundada en 1995, después de la IV Asamblea General de la Comisión de Militancia Indígena del Este/Nordeste, en Belo Horizonte, Minas Gerais. La organización abarca diez unidades de federación, subdividida en ocho microrregiones, establecidas entre los estados de Espírito Santo y Ceará, que forman el Nordeste y el Este brasileño. Representa a más de 70 pueblos indígenas de la región. Su base está formada por liderazgos indígenas locales y coordinadores de las microrregiones para garantizar la lucha de los indígenas por sus derechos territoriales constitucionales.

11 El subrayado es mío. Según Vieira (2012), la categoría *turma* sirve para definir a determinado grupo de personas, gente de confianza, amigos y parientes cercanos, bajo el liderazgo de un jefe. De ahí la identificación de la *turma*, o sea, una facción o una especie de pandilla que en situaciones específicas marca la figura del líder y su grupo. En este caso, la figura del líder es Capitão.



LAURO PADILHA ▶ Capitão Potiguara.

A pesar de que las políticas indigenistas estaban centralizadas en el ámbito nacional, las construidas en la región nordeste se basaban en el contexto histórico de expropiación de tierras y varios conflictos territoriales relacionados con las etnias indígenas. En este contexto, el Movimento Indígena del Nordeste¹² ganó visibilidad y fuerza por su asociación con la Aпойme y otros actores, como el Conselho Indigenista Missionário, la Comissão Pastoral da Terra, las Comunidades Eclesiais de Base y el Movimento dos Trabalhadores Sem Terra.

Vale recordar que Capitão ingresó a la Aпойme y después formó parte de la Comisión Nacional de Política Indigenista (CNPI) por invitación de

Caboquinho.¹³ A partir del 27 de abril de 2016, la Comisión adquirió estatus de consejo, un órgano consultivo responsable de la elaboración, acompañamiento e instauración de políticas públicas dirigidas a los pueblos indígenas.

La campaña electoral de Capitão fue exitosa y obtuvo 152 votos válidos para ocupar una de las nueve vacantes en el condado de Baía da Traição. Según el censo demográfico del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, en 2000 la población residente era de 6 483 habitantes. En 2010, el censo registró 8 012 habitantes en una superficie total de 102 368 km². La ciudad de Baía da Traição tiene una densidad de población de 78.27 habitantes por kilómetro cuadrado (IBGE, 2000; 2010)

Capitão portaba la bandera del movimiento indígena y contaba con el apoyo significativo de militantes indígenas de la Aпойme para contribuir a la “lucha por la tierra”. Los proyectos de Capitão en el ayuntamiento, según la dirigencia, se enfocaron en la educación indígena y el acceso a la educación superior, la salud y los derechos indígenas.

Su candidatura se construyó a partir del trabajo desarrollado en la UFPB desde finales de 1979, conocido como un referente en el campo educativo y también en el de la atención de la salud de los indígenas potiguara en el HU. De ese modo fue construyendo vínculos afectivos y ciclos de reciprocidad (Sahlins, 1983) con varias aldeas de su territorio étnico.

12 Para una mayor comprensión del Movimento Indígena del Nordeste y las políticas indigenistas, véase Oliveira (2013).

13 La CNPI fue creada por el Decreto 8.593, del 17 de diciembre de 2015. Se compone de 45 miembros: 15 son representantes del poder ejecutivo federal, todos con derecho a voto; 28 provienen de pueblos y organizaciones indígenas, de los cuales sólo 13 tienen derecho a voto, y dos representantes de entidades indigenistas, con derecho a voto. Los potiguara son el único grupo étnico con dos miembros en esta agencia pública: Caboquinho y Capitão Potiguara.

Consideraciones finales

Para el caso de Capitão Potiguara en el contexto institucional de la UFPB, utilizaré la metáfora de un ariete —arma medieval— que facilitó la “apertura de puertas institucionales” y por medio de sus conexiones ayudó a activar a actores externos vinculados directa o indirectamente a la institución, para construir redes de relaciones sociales y cubrir su abanico de opciones de apoyo y asistencia dirigido a los indios de su etnia.

Capitão se muestra como un articulador excelente. Bajo los auspicios de la UFPB adquirió muchas amistades, en consecuencia, activó un ciclo de reciprocidad para actuar cada vez que fuera necesario asistir a alguien de su grupo étnico.

Cuando decidí entrevistar a este líder potiguara, estaba consciente de que tendría que hacer un esfuerzo extraordinario para entender entre líneas su narrativa política, bien estructurada, e involucrar una interpretación del discurso con su trayectoria de vida.

Según Pierre Bourdieu, “una vida es inseparablemente el conjunto de eventos de una existencia individual concebida como una historia y contar la historia de esa historia” (2006: 183). Este proceso de reconstrucción de la historia de vida, narrada por el biografiado, debe tener en cuenta otros elementos que forman parte de su vida, como la situación económica, la migración y la circulación, los conflictos territoriales, la unión conyugal, la paternidad, etc. Es necesario sumergirse en un proceso de microantropología para comprender al sujeto analizado desde una perspectiva situacional que considera también su proceso histórico, tejido en los espacios interseccionales de la aldea y la ciudad.

Infiero que la trayectoria de vida del líder Capitão forma parte de una maraña de redes de relaciones sociales, ciclos de reciprocidad construidos sobre sus relaciones de parentesco en la aldea, amigos de la Universidad y familiares que viven en la ciudad,

que terminan produciendo un flujo constante con la aldea, lo que demuestra la importancia de las redes sociales que forman los indígenas en estos dos espacios.

Con base en lo anterior, creo que la superposición de las redes sociales que Capitão formó en el contexto urbano nos lleva al pensamiento de Eric Wolf (2005: 31), quien sostiene que vivir en sociedad es una negociación permanente, en el sentido de buscar la interacción, saber relacionarse, mantenerse en contacto, o no, con otras personas que forman parte de la vida en un determinado espacio social. Es posible que sea necesario establecer relación con otros actores sociales, con los que no se ha tenido contacto, y recurrir a ellos en ciertas situaciones para alcanzar una meta determinada. Es decir, es un proceso de sociabilidad dinámico que se relaciona con la producción de la etnicidad.

En el contexto urbano se produjeron otros lazos, a partir de nuevas relaciones sociales, que contribuyeron a la formación de arreglos con amistades o afinidades, sin importar a qué etnia pertenecía el otro. Muchas veces lo que está en juego no es una cuestión de identidad étnica, sino la formación de ciclos de reciprocidad que el individuo o grupo logra producir a lo largo de su convivencia en el espacio urbano, por ejemplo. En este sentido, se construyen redes sociales que pueden utilizarse como acciones estratégicas, orientadas a una comunidad, que en determinada situación social sean una herramienta que active, o no, su identidad étnica.

Me parece conveniente y necesario establecer una conexión con la microhistoria, de Alban Bensa (1998), cuando destaca que el análisis microsocio es esclarecedor porque es el más complejo, capaz de tomar en cuenta la complejidad de las elecciones de los actores, lo que ayuda a distinguir los contextos pertinentes para el análisis. El trabajo de campo permite al investigador valorar “las expresiones más humildes, así como las más ostentosas, de una vida social bien definida, el enfoque microhistórico y etnográfico es común” (1998: 45). ■

Bibliografia

- Barbosa Júnior, Fernando de Souza, 2008, *De cacique a prefeito: organização social e política dos índios Potiguara de Baía da Traição*, tesis de maestría en sociología, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa.
- Barth, Fredrik, 2000, "Os grupos étnicos e suas fronteiras", en Fredrik Barth, *O guru, o iniciador e outras variações antropológicas*, Contra Capa, Rio de Janeiro, pp. 25-67.
- Bensa, Alban, 1998, "Da micro-história a uma antropologia crítica", en Jacques Revel (org.), *Jogos de escalas: a experiência da microanálise*, Editora Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, pp. 39-76.
- Bourdieu, Pierre, 2006, "A ilusão biográfica", en Janaína Amado y Marieta de Moraes Ferreira (eds.), *Usos e abusos da história oral*, Editora Fundação Getúlio Vargas, Rio de Janeiro, pp. 183-191.
- Gnecco, Cristóbal y Marta Zambrano (eds.), 2000, *Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia/Universidad del Cauca, Bogotá.
- Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2000, *Censo demográfico 2000*. Disponible en línea: <<https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/saude/9663-censo-demografico-2000.html?edicao=10558&t=resultados>>.
- , 2010, *Censo demográfico 2010*. Disponible en línea: <<https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/saude/9663-censo-demografico-2010.html?edicao=10558&t=resultados>>.
- Lucena, Jamerson Bezerra, 2016, "*Índio é índio onde quer que ele more*": uma etnografia sobre índios Potiguara que vivem na região metropolitana de João Pessoa, tesis de maestría en antropología social, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa.
- Marques, Amanda Christinne Nascimento, 2009, *Território de memória e territorialidades da vitória dos Potiguara da aldeia Três Rios*, tesis de maestría en geografía, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa.
- Oliveira, Kelly, 2013, *Diga ao povo que avance! Movimento indígena no Nordeste*, Fundação Joaquim Nabuco/Massangana, Recife.
- Oliveira, João Pacheco de (org.), 2004, *A viagem da volta. Etnicidade, política e reelaboração cultural no Nordeste indígena*, Contra Capa, Rio de Janeiro.
- Palitot, Estêvão Martins, 2005, *Os Potiguara da Baía da Traição e Monte-Mór: história, etnicidade e cultura*, tesis de maestría en sociología, Universidade Federal da Paraíba, João Pessoa.
- , 2011, "A multidão Potiguara: poder tutelar e conflito na Baía da Traição ao longo do século XX", en *Raízes*, vol. 33, núm. 1, pp. 25-44.
- Pollak, Michael, 1989, "Memória, esquecimento, silêncio", en *Revista Estudos Históricos*, vol. 2, núm. 3, pp. 3-15.
- Sahlins, Marshall, 1983, "Un esquema de las reciprocidades", en Marshall Sahlins, *Economía de la edad de piedra*, Akal, Madrid.
- Universidade Federal da Paraíba (UFPB), 2014, "Reitores". Disponible en línea: <<http://www.ufpb.br/antigo/content/reitores-ufpb>>.
- Vieira, José Glebson, 2010, *Amigos e competidores: política faccional e feitiçaria nos Potiguara da Paraíba*, tesis de doctorado en antropología social, Universidade de São Paulo-Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, São Paulo.
- Wolf, Eric, 2005, *A Europa e os povos sem história*, Edusp, São Paulo.
- Zambrano, Marta y Cristóbal Gnecco, 2000, "Introducción: El pasado como política de la historia", en Cristóbal Gnecco y Marta Zambrano (eds.), *Memorias hegemónicas, memorias disidentes: el pasado como política de la historia*, Instituto Colombiano de Antropología e Historia/Universidad del Cauca, Bogotá, pp. 11-22.

Entrevistas

Capitão, João Pessoa, abril de 2015; aldeia Forte, 10 de enero de 2016 y 15 de enero de 2018.